Típico paisaje Toscano. Girasoles y cipreses...

LOS COLORES DE LA TOSCANA

Le ofrecemos al lector un destino fascinante. Toscana. Mas de 20.000 kilómetros repletos de arte, historia y... vida. La Toscana encierra una gama de colores que no encontrará el viajero en ninguna otra tierra: caminos jalonados del verde de las viñas del Chianti; el amarillo de los campos de girasoles; el rojo de los campos de amapolas... y sus amaneceres y atardeceres irrepetibles. Su gama de colores difícilmente puede expresarse con palabras.

Comenzamos nuestro viaje por la capital administrativa y financiera de Toscana: **Florencia**. Florencia es una ciudad única que te sumerge en una explosión de arte: la Piazza del Duomo en la que admirar el Duomo (Catedral) con su majestuosa cúpula, el imponente Baptisterio en el que admirar las puertas de Ghiberti de Miguel Ángel, o el no menos renombrado Campanile de Ghiotto. Sus plazas y calles en las que admirar el Palazo Vecchio, las Iglesias de la Santa Croce o de Santa María de Novella, y, como no, el famoso Ponte Vecchio. Y que decir de sus museos, la Galería de la Academia y el imponente David de Miguel Angel, la Galería de los Uffizi y su inabarcable colección de obras de Leonardo, Miguel Angel o Botticelli entre otros muchos. Pero lejos de monumentos y obras de arte, Florencia es mucho más, consigue hacer sentir al visitante en el renacimiento... en pleno siglo XXI.

Seguramente el viajero, después de la visita a Florencia, y tras un sueño reparador en cualquiera de las Villas Toscanas en la que habrá encontrado acomodo, estará dispuesto a continuar su camino.

Cualquiera que sea la opción elegida, la carretera nos permitirá encontrar pueblos y paisajes que, por sí solos, hubieran merecido venir a estas tierras: Pueblos medievales como **Poppi** o **Il Borro**, otros que parecen decorados de películas como, **Montepulciano, Pienza, Volterra...** y paisajes que nos obligarán a detenernos y a disfrutar de su magia.

Visita obligada es **Siena,** con seguridad, una de las ciudades con mas encanto del mundo. Sus calles nos transportarán al medievo y si tenemos la fortuna de acercamos a prime-

Ponte Vecchio. Florencia.

Il Borro, Pueblo Toscano.

La carretera lleva al viajero a recorrer paisajes fascinantes.

ros de julio o mediados de agosto, asistiremos a la famosísima fiesta del Palio y sus renombradas carreras de caballos en la plaza ovalada de algo mas de un minuto de duración, y de una pasión y colorido desbordantes. Cada barrio de la ciudad lucha por el triunfo, y nos convence de nuestro "regreso" al pasado. Siena engalanada durante el Palio es, sin duda, una de las imágenes que nunca se olvida al abandonar esta tierra.

Sobrecogidos por el espíritu de Siena, la siguiente etapa de nuestro viaje será **Pisa.** Tras emocionarnos en Florencia, Pienza o Siena, la primera impresión de Pisa podría decepcionarnos. Decepción que sin duda desaparecerá y se convertirá en fascinación, al llegar al "Campo de los Milagros" y observar su catedral, y la famosa Torre de Pisa que, desde sus casi sesenta metros, nos enseñará una ciudad única asentada a escasa distancia del mar Tirreno.

Destino obligado es el **Valle del Chianti,** y no sólo para degustar sus famosos caldos, sino para embriagarse con el aroma de sus paisajes plagados de viñas, girasoles y amapolas. Que decir de los pueblos que nos encontraremos en nuestro recorrido, **Radda in Chianti, Castellina in Chianti** o **Gaiole in Chianti,** en los que nos seguiremos fascinado con calles de ensueño llenas de colorido, y desde cuyos promontorios podremos admirar sus paisajes.

No deberemos abandonar esta tierra sin acercarnos a **San Giminiagno,** pueblo medieval amurallado, que se eleva sobre un promontorio y al que nos llevará una carretera sembrada de olivos y viñas. Como son visitas obligadas la hermosa ciudad de **Lucca,** cuna de Giacomo Puccini o de Santa Gema Galgani, con sus murallas renacentistas que rodean la ciudad, o su Piazza del Mercato, construida sobre un anfiteatro romano. Y **Cortona** y **Arezzo,** cuya cercanía nos permitirá visitarlas en la misma jornada. Cortona se eleva sobre un pequeño montículo y permite, desde sus estrechas calles, alcanzar sus puertas y admirar, entre sus murallas, la grandeza del paisaje Toscano así como alcanzar su museo diocesano para admirar "La Anunciación" de Fra Angélico, o disfrutar de su centro histórico. Arezzo, otra villa de película, que nos permitirá recordar a Julliet Binoche recorriendo los frescos de Piero Della Francesca en la Basílica de San Francisco en "El paciente Inglés", o imaginar en su Piazza Vasari al Guido de Benigni en "La Vida es Bella".

Y no conviene olvidar que en su costa podemos encontrar numerosas playas, o incluso desplazarnos a la cercana **Isla de Elba,** lo que nos permitirá conjugar el turismo cultural con el mar, y hacer de la Toscana un destino a valorar para las ya cercanas vacaciones estivales.

Podríamos seguir, y no encontraríamos espacio para describir todo lo que nos regala la Toscana durante nuestro viaje. Es mas, siempre tendremos la sensación de habernos dejado algo que ver o algo que sentir, sensación que nos avocará, irremediablemente, a contar los días hasta un nuevo viaje a La Toscana.

Banderolas durante el Palio. Siena.